

AÑO XXII.—NÚM. 6189

27 DE ENERO DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 27 de Enero de 1882.

## ECOS DE MADRID.

—o—

26 de Enero de 1882.

Iban un hombre y una mujer por la Ronda de Segovia, y á juzgar por la agitación que acusaban sus rostros, el estado de sus ánimos no era muy tranquilo.

De pronto tira *El* de una navaja y dá á *Ella* una puñalada.

Acude gente, prenden al agresor, le califican de asesino y la mujer herida:

—No le quiten ustedes la honra, exclama, es mi novio y si me ha señalado ha hecho bien, señal de que me quiere.

A los pocos días reñían también por celos en el Prado un hombre y una mujer que pasaban de los cincuenta.

Una pareja de orden público se los llevó á la prevención y ántes de llegar, aprovechando un descuido de los guardias, sacó un cuchillo el hombre y dió á la mujer una tremenda puñalada.

Esta vez no pudo la infeliz expresar su gratitud al agresor por aquella prueba de cariño, pero él con una calma estóica exclamó:

—No me sugeten ustedes que no me escapo. Se lo que he hecho y ahora empieza mi pasión! Cosas de la vida.

Un caballero cruzaba por el Prado, una de estas mañanas y un hombre acercándose de pronto á él le dió una puñalada.

Al grito del paciente reconoció que se había equivocado.

—Usted pèdonel le dijo y escapó.

El pobre herido fué conducido en mal estado á la casa de socorro.

En una taberna de las afueras de Madrid, estaban reunidos varios amigos. Uno de ellos enseñó á otro, á quien quería como á un hermano, un revolver que había comprado el día anterior.

Al mostrárselo salió el tiro y Castor mató á Polux.

En una calle céntrica pedía limosna un mudo haciendo toda clase de aspavientos para escitar la caridad.

Los guardias de orden público, que sin duda le conocían, pusieron término á aquel espectáculo, tratando de llevárselo á la prevención.

Este acuerdo produjo un milagro. El mudo comenzó á hablar; pero de que modo! Salían de su boca sapos y

culebras; y no contento se lanzó sobre un guardia y le rompió á modiscos el capote.

¡Cataplum!

—¿Que es eso?

—Nada, que han arrojado dos pedazos de hierro sobre la puerta de cristales de aquella botica y los han hecho añicos.

Esto pasaba en una plaza de las más célebres.

—Calle V. mala mujer.

—La mala mujer será V.

—Le digo á V. que se dé V. un limpión, que lo que es ese niño no ha nacido para V.

—Ni para V. tampoco señora.

—Lo veremos.

—Lo veremos.

—Lo que verá V. ántes, es como yo lo arranco el moño.

—Pua sei!

—Y así!

Las dos mugeres se agarraron, las otras vecinas intervinieron, el patio de la casa de vecindad se transformó en un campo de Agramante.

Entre tanto el vecino, causa del alboroto, contemplaba la escena bañándose en agua de rosas.

Buena falta le hacia, porque era un carbonero!

Ahl! la escena pasó en la calle de Segovia.

Una muger ha sido sorprendida en una casa, donde se dedicaba en ausencia de los dueños, á apoderarse de lo que no era suyo.

Al registrarla fueron hallados en su poder un puñal y varias ganzuas.

Un paso más á la emancipación de la muger.

Ya aspiran á robar como los hombres.

Seguimos mirando al cielo y pidiéndole que humedezca la atmósfera.

De vez en cuando, parece que vá á acceder á nuestros ruegos y sin embargo continúa seco.

Las víctimas de su «sequedad» se multiplican.

¡Un buen chaparrón! hé aquí el deseo de todos, hasta de los que no tienen paraguas.

La parada ha sido magnífica! Digan lo que quieran el ejército español es lo más garboso del mundo.

Contrastaba con el marcial soldado, el nuevo uniforme de los generales.

El casco y el florón recordando á Prasia no hacían buen juego con la española infantería.

Pero nos hemos acostumbrado á los generales y también nos acostumbraremos á los llorones, ¡cuestión de tiempo!

la gran novedad ha sido la conferencia que dió el Domingo por la tarde en el Instituto del Noviciado una señorita alumna premiada del mencionado establecimiento.

—Y podrá hablar! decía una.

—¡Jesus! añadía otra, yo me moriré de vergüenza.

—Delante de tanta gentel

—Y de tantos pellos!

—Se vá á cortar!

Pues no señoras, no se cortó, habió con afluencia, con corrección y demostró que nada hay más bello que una conferencia femenil.

El asunto que eligió era el más vaporoso: el aire, pero se olvidó de una de sus formas: los suspiros. Y eso que muchos suspiraban al verla y al oírla.

Una obra del maestro Marqués es siempre un acontecimiento. La última, su zarzuela *Alcaide de Toledo*, no el del argumento que se pierda entre el oleaje poético del autor de la letra.

A pesar de lo cual el teatro se llena todas las noches.

Nótase un renacimiento literario. Además de las importantes publicaciones que nos llegan de Barcelona, las novelas ilustradas de Perez Galdós despiertan viva curiosidad, en el Atenèo son animadísimas las sesiones que se destinan á discutir el *Naturalismo en el arte*, de un momento á otro aparecerá *La Diana*, importantísima revista literaria que para despertar á los que duermen sobre laureles, van á publicar dos distinguidos poetas Manuel Reina y José Maria Alcalde, con la colaboración de los más célebres literatos contemporáneos; el jóven editor Alfredo de C. Hierro anuncia una *Biblioteca recreativa* en la que dará á luz con preciosos grabados las más interesantes novelas. Inaugurará la série el *Fondo del tonel* última producción de Ortega y Munilla. Por último, Gaspar, el hijo del reputado editor ha abierto una magnífica librería en la calle de la Montera y se propone hacer muchas y notables publicaciones. Por de pronto ha establecido en el piso entresuelo de su establecimiento un gabinete donde los periodistas y literatos podrán reunirse y hallar periódicos, libros, recado de escribir, cuanto necesiten. Con esta galantería ha prestado un verdadero servicio al gremio literario.

Se han estrenado una comedia, *Las colas de los vestidos* que no gustó y una zarzuela «*Los dos cazatores*» que agradó á los espectadores á pesar de carecer de argumento.

Lo que prueba que les gusta «ca

zar» á los que no son «arrimados á la cola.

La compañía de los ferro-carriles del Norte vá á adornar con preciosos jardines las principales estaciones.

—Ménos flores y más seguridad, decía uno.

Un anuncio.  
«Se vende una revolución francesa.»

—Mal negocio! dijo uno al leerlo.

—Porqué?

—Porque aquí lo que nos sobran son revoluciones.

JULIO NOMBELA.

## MARINA.

Resoluciones tomadas por este ministerio.

Destinos. Se releva del destino de jefe de la sección de armamentos del ministerio del ramo al capitán de navio de primera clase D. Ignacio García de Tudela.

Se releva de los cargos de segundo jefe del apostadero de Filipinas y comandante general del arsenal de Cambrón al capitán de navio de primera clase D. José Maynío.

Al vapor «*Liniers*» el alférez de navio D. Joaquín Pizarro y Saiz.

Profesor de la Escuela de torpedos el teniente de navio D. Federico Ardois y Casaus.

Asuntos varios. Se remite á Cádiz patente de capitán de fragata para el teniente de navio don Juan Cardona.

Id. á id. despacho de graduación de alférez de fragata para D. Francisco Cabrera.

A la Habana se remite despacho de graduación de alférez de fragata para D. José Lanuza.

Se remite á Cartagena despacho de graduación de alférez de navio para D. Joaquín Torres.

Item ídem á Cádiz despacho de graduación del alférez de fragata para D. Bernardo Campos y D. Antonio Roman Perez.

Destinos. Secretario de causas del departamento de Cádiz el comandante D. Ramon Ayala.

Médico de visita del Hospital militar de Cartagena el mayor don Luis Gutierrez y Gamba. Para las salas de marina del hospital militar de la Habana el de dicha clase don Francisco Muñoz Otero, y para relevar á este en la división de Manzanillo el primer médico D. Eulalio Ruiz Tarago; para guardias del arsenal de la Carraca, el de la misma clase D. Agustín Navarro y Lenguas, y para médicos de guardia de los hospitales de los depósitos de Cádiz y Ferrol, respectivamente, los segundos médicos D. Salvador Guinea Al-